

## Una historia de Confucio

Una historia de Confucio es una lección de autocontrol, publicada en Chinese *"Fables and Folk Stories"* (1908), traducida por Mary Hayes Davis y Chow-Leung.

En cierta ocasión, Confucio oyó discutir a dos de sus alumnos. Uno era de naturaleza apacible y todos los alumnos lo llamaban un hombre pacífico. El otro tenía un buen cerebro y un corazón bondadoso, pero era propenso a la ira. Si quería hacer algo, lo hacía, y nadie podía impedirselo; si alguien trataba de impedirselo, mostraba una rabia repentina y terrible.

Un día, después de uno de estos ataques de cólera, se le salió la sangre por la boca y, muy asustado, acudió a Confucio. "¿Qué haré con mi cuerpo?", le preguntó, "Me temo que no viviré mucho tiempo. Tal vez sea mejor que deje de estudiar y trabajar. Soy tu alumno y me quieres como a un padre. Dime qué hacer con mi cuerpo".

Confucio respondió: "Tsze-Lu, tienes una idea equivocada de tu cuerpo. No es el estudio, ni el trabajo en la escuela, sino tu gran ira lo que causa el problema.

"Te ayudaré a ver esto. Recuerda cuando tú y Nou-Wui os peleasteis. Él volvió a estar en paz y feliz en poco tiempo, pero tú tardaste mucho en superar tu ira. No puedes esperar vivir mucho tiempo si lo haces así. Cada vez que uno de los alumnos dice algo que no te gusta, te enfureces enormemente. Hay mil en esta escuela. Si cada uno te ofende una sola vez, tendrás un ataque de ira mil veces este año. Y seguramente morirás, si no usas más autocontrol. Quiero hacerte algunas preguntas:

"¿Cuántos dientes tienes?"

"Tengo treinta y dos, maestro."

"¿Cuántas lenguas?"

"Sólo una".

"¿Cuántos dientes has perdido?"

"Perdí uno cuando tenía nueve años, y cuatro cuando tenía unos veintiséis".

"Y tu lengua, ¿sigue siendo perfecta?"

"Sí.

"¿Conoces a Mun-Gun, que es bastante mayor?"

"Sí, le conozco bien".

"¿Cuántos dientes crees que tenía a tu edad?"

"No lo sé."

"¿Cuántos tiene ahora?"

"Dos, creo. Pero su lengua es perfecta, aunque es muy viejo".

"Los dientes se pierden porque son fuertes y están decididos a tener todo lo que desean. Son duros y lastiman la lengua muchas veces, pero la lengua nunca lastima los dientes. Sin embargo, perdura hasta el final, mientras que los dientes son los primeros del hombre en pudrirse. La lengua es pacífica y amable con los dientes. Nunca se enoja ni lucha contra ellos, aunque estén equivocados. Siempre les

ayuda a hacer su trabajo, al preparar la comida del hombre para él, aunque los dientes nunca ayudan a la lengua, y siempre se resisten a todo.

"Y así es con el hombre. El más fuerte en resistir, es el primero en decaer; y a ti, Tsze-Lu, te pasará lo mismo si no aprendes la gran lección del autocontrol."

*Confucio (551-479 a.C.), erudito y maestro, vivió en una época caótica y violenta en China. Deseaba que se restablecieran la paz y la armonía y que volviera el orden. También se le conoce como el primer maestro de China que quiso generalizar la educación y que contribuyó a establecer el arte de la enseñanza como una vocación. También estableció normas éticas, morales y sociales que constituyeron la base de un modo de vida conocido como confucianismo.*

*La regla de oro del confucianismo es "**No hagas a los demás lo que no quieras que los demás te hagan a ti**".*